

## Alfonso Guerra

Sr. director: Tiene por objeto esta carta hacer algunas consideraciones sobre lo manifestado por don Alfonso Guerra, segundo del P. S. O. E., con motivo de la presentación del libro «Así se ganaron las elecciones», de don Pedro J. Ramirez (A B C del Jueves 6, página 7). Dice el señor Guerra, en síntesis, que el P.S.O.E. no irá a un Gobierno de concentración para salvar a Suárez. Martín Villa y a los «seulistas» y que cuando gobierne —el partido—, los muchachos que cantaron «Montañas Nevadas» no irán con ellos —con los socialistas.

Yo que soy letrado sindical, o mejor dicho, de la A. I. S. S., que defendía, con más o menos acierto, a miles de trabajadores (y no exagero), no canté nunca «Montañas Nevadas» ni fue «seulista», aunque a la vista del panorama actual, no me hubiera importado serlo y cantarla. Lo que sí le digo al señor Guerra (don Alfonso) es que jamás cantaré la «Internacional». Viene a cuento esta referencia a mi persona para ponerle de manifiesto al señor Guerra, por si no lo sabe (que si lo sabe) que en la ejecutiva nacional de su partido figura, al menos un miembro, que sí fue «seulista», que cantó «Montañas Nevadas», que usó camisa azul, que saludó brazo en alto y, a mayor abundamiento, intentó varias veces, sin fortuna, ser inspector provincial del Movimiento. De ahí que me quede perplejo y no me explique cómo el señor Guerra se sienta al lado de su «pesta-do» correligionario, dicho sea con todos los respetos para la persona de éste.—Manuel GIL DE BERNABE.